



Somos misión

Día de la Acción Católica
y del Apostolado Seglar 2019

Subsidio litúrgico



© Editorial EDICE

Añastro, 1

28033 Madrid

Tlf.: 91 343 97 92

edice@conferenciaepiscopal.es

Subsidio litúrgico para el celebrante

Monición de entrada

En el día de Pentecostés, los que habían acompañado a Jesús, temerosos de salir, permanecen en oración. Están a la espera de que Jesús cumpla su promesa de enviarles desde el Padre al Espíritu; ese Espíritu que les transmita la fuerza y la valentía necesarias para salir. Seguimos necesitando ese Espíritu, y hoy nos reunimos para rogar al Padre que nos envíe su Espíritu; que habitados y movidos por Él, consigamos salir a nuestros ambientes a gritar con nuestras vidas y compromisos: “Somos misión”.

En esta fiesta, la Iglesia celebra el día de la Acción Católica y el Apostolado Seglar. Deseamos, como nos dice el papa Francisco en su exhortación apostólica sobre el llamado a ser santos en el mundo actual, «que nos dejemos transformar y renovar por el Espíritu (...) para que con nuestra vida podamos transmitir el mensaje de Dios a nuestro mundo» (GE, n. 24).

Acto penitencial

- Tú, que nos envías tu Espíritu cada día. *Señor, ten piedad.*
- Tú, que nos llamas a la misión desde la comunión.
Cristo, ten piedad.
- Tú, que nos pides que luchemos contra las injusticias, no nos calleemos y actuemos en consecuencia con tu palabra.
Señor, ten piedad.

Monición para las lecturas

La Palabra de Dios que hoy se proclama destaca que el Espíritu es el regalo prometido que el Señor hace a sus discípulos para que puedan continuar su misión. Misión que tiene que llegar a toda persona y por eso ha de realizarse en múltiples lenguas, carismas y espiritualidades; todas ellas para el bien común, como dirá S. Pablo.

Hoy es nuestra hora. Todos los bautizados y bautizadas, con este mismo Espíritu regalado estamos llamados a salir y poner todo lo recibido al servicio del bien común. “Somos misión”.

Homilía

Pistas o ideas para la homilía:

- Los apóstoles, dominados por el miedo, permanecen encerrados, paralizados. Están a la espera de que Jesús cumpla su promesa de enviarles desde el Padre al Espíritu; ese Espíritu que les transmitió la fuerza y la valentía necesarias para salir convirtiéndose en testigos. ¿Qué nos paraliza hoy en la Iglesia? ¿Experimentamos la presencia del Espíritu que nos da fuerza y valentía? ¿Qué necesitamos para vivir nuestro ser testigos del Resucitado y salir a ser presencia suya en nuestros ambientes?
- San Pablo habla de la Iglesia como cuerpo formado por varios miembros, resaltando que cada miembro es necesario y, al mismo tiempo, relativo a la totalidad, porque sólo la unidad armoniosa de todos hace que el cuerpo sea vivo y armonioso. Desde aquí, «las diferentes vocaciones eclesiales son expresiones múltiples y articuladas a través de las cuales la Iglesia realiza su llamada a ser un signo real del Evangelio acogido en una comunidad fraterna. La pluralidad de las formas del seguimiento de Cristo

articulan, cada una a su manera, la misión de dar testimonio del acontecimiento de Jesús» (*Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional, Instrumentum laboris*, n. 97). ¿Cuáles son los dones, carismas, que hemos recibido para ponerlos «al servicio del bien común»? ¿Cómo acogemos la pluralidad existente en nuestra Iglesia y en nuestra sociedad y trabajamos en comunión?

- Hoy, Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar, resuenan en nosotros las palabras del papa Francisco: «Todos estamos llamados a ser santos, viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra (...) ¿Eres un trabajador? Sé santo cumpliendo con honradez y competencia tu trabajo al servicio de los hermanos. ¿Eres padre, abuela o abuelo? Sé santo enseñando con paciencia a los niños a seguir a Jesús. ¿Tienes autoridad? Sé santo luchando por el bien común y renunciando a tus intereses personales» (GE, n. 14). En esta tarea, a la que estamos llamados, no estamos solos, «porque tienes la fuerza del Espíritu Santo para que sea posible» (GE, n. 15).

Peticiones

En esta fiesta de Pentecostés, día de la Acción Católica y el Apostolado Seglar, oremos a Dios Padre para que nos envíe su Espíritu y nos empuje a entender la transformación del mundo como misión. Que el Espíritu Santo nos renueve. A cada invocación, respondemos: *Envíanos, Señor, tu Espíritu.*

- Por todos los laicos y laicas, para que el trabajo conjunto que estamos realizando este año nos aliente a ser realmente «Pueblo de Dios en salida». Por nuestro próximo congreso y los frutos que salgan de él. *Oremos.*

- Por el papa Francisco y toda la Iglesia, para que sepamos afrontar en comunión los retos que se nos presentan denunciando las injusticias del mundo y las propias. *Oremos.*
- Por las personas empobrecidas de nuestro entorno, las que se encuentran lejos y a las que no les llega la Palabra de Dios, para que sepamos ser testigos de la Buena Noticia a través de nuestra vida. *Oremos.*
- Por la juventud, para que la escuchemos y trabajemos por hacer realidad el camino marcado por el último Sínodo de los Obispos. *Oremos.*
- Por nuestra casa común y todas las criaturas que la habitan, para que el Espíritu Santo nos ayude a sentir el cuidado de esta como nuestra propia misión. *Oremos.*

Oración:

Dios Todopoderoso y eterno, que has derramado tu Espíritu sobre los hombres, escucha las oraciones de tu Iglesia, para que los pueblos dispersos por la división de las lenguas lleguen finalmente a la unidad, en la confesión de tu nombre.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

